

Por Manuel de IRIJO

31-VII
1-VIII / 54

Del solar de Oñaz, en Loyola, responde en su vida laica al apelativo de oñacino, es fundador de la Compañía de Jesús y fué cerebro de la Contrarreforma. Un gran vasco y un gran hombre, patrono de Euzkadi marítima; su día es el de reunión familiar de los vascos esparcidos por el mundo.

Cuatro días después del primer domingo de Cuaresma del año 1177, Enrique II de Inglaterra arbitró, en Londres, las diferencias surgidas entre Castilla y Navarra en orden a las tierras de Nájera: Rioja y Bureba. A mediados de Abril de 1179 se verificó el deslinde de los territorios afectos a ambas Coronas. En el de 1016 se había adjudicado a Navarra toda la Rioja, la Bureba y la Bardulia, además del territorio conocido hoy como país vasco: Atapuerca, límite de Navarra por el Sur, último poblado de habla vasca, se encuentra a veinte kilómetros de Burgos. En el deslinde de 1179, el retroceso es notorio: se establece, por primera vez en la Historia, como límite entre Castilla y Navarra, el río Ebro entre Castejón y Miranda, trazando de Miranda una línea hasta el mar, por el occidente de Durango, de manera que, dentro del territorio de la Corona de Navarra formaban aún unidad vasca en la Península Navarra, Alava, Guipúzcoa y el Duranguesado, quedando Rioja, Bureba, Bardulia y el Señorío de Vizcaya como territorios afectos a la Corona de Castilla.

Era Señor de Vizcaya López de Haro, alto dignatario de la Corte de Castilla. La Casa Haro ha sido la mantenedora de la causa de Castilla dentro de Euzkadi. Separó, primero, el Señorío de Vizcaya de la Corona de Navarra, para quedar afecto a la de Castilla. Y en 1200, 21 años después de colocar los mojones del deslinde de 1179, es Haro, Señor de Vizcaya, el que sitia y toma Vitoria para Castilla, y el que

provoce la separación del tronco pirenaico, de Guipúzcoa, Alava y el Duranguesado, que a partir de aquella fecha forma parte de Vizcaya.

Frente a los Haro, se levantan, en Euzkadi Occidental, los Guevara. Los Haro defendían a Castilla, los Guevara a Navarra. García Ramírez el Restaurador, Rey de Navarra, había creado el Condado de Oñate para Ladrón de Guevara. Y, al amparo de la Casa Guevara, fueron sus parientes a establecerse en lo que hoy denominamos zona armera. A la batalla de las Navas de Tolosa, en 1212, los Haros fueron con Castilla, y el Señor de Vizcaya mandaba la vanguardia del Ejército castellano; los Guevara fueron con Navarra y conservan aún en los cuarteles de sus escudos las "cadenas", otorgadas por Sancho VII el Fuerte.

Los Haros se apoyaron en los Oñaz y los Guevara en los Ganboa. Y dos siglos después de aquellos sucesos, Haros y Guevaras eran oñacinos y ganboinos y ensangrentaban con sus violencias las tierras de Euzkadi Occidental. Con el tiempo, las características iniciales quedaron desdibujadas. En 1470, oñacinos y ganboinos se reconciliaron por mediación del Conde de Treviño, y, uniendo sus fuerzas, ganaron al Conde de Haro, en 1471, la victoria de Munguia. Pero Iñigo López de Oñaz seguía siendo el oñacino puesto al servicio de Castilla, cuando, el 10 de Mayo de 1521, fué herido en el fuerte de Pamplona, en defensa de la causa del Emperador -de Castilla-, contra los Ejércitos mandados por Asparroz, que ocuparon Navarra a nombre de su Rey legítimo, luchando por su independencia.

Iñigo López de Oñaz se transforma, entonces, en Ignacio de Loyola, el fundador de la Compañía de Jesús. Espíritu de gran contratista, práctico, inteligente y tenaz, se encuentra en París con Francisco de Xabier, el navarro emigrado, agramontés -como si dijéramos ganboino-, que triunfaba en París por sus dotes, por su saber y por su nombre. ¿Qué aprovechas, aunque ganes el mundo entero -le dice-, si pierdes tu alma? Y asocia a Xabier a su empresa. Y en la Montaña de Montmartre,

de París, los siete primeros fundan la Compañía, que había de hacer de Xabier, en frase del poeta, "el misionero más loco del mundo".

Roma no les hace caso. El Cardenal encargado se niega a recibirle. San Ignacio comprende que sólo su tenacidad puede ayudarle en el empeño; se sienta en el poyo de la puerta del Cardenal, pasa allí toda la noche y cuando, al día siguiente, el Cardenal sale de casa, lo encuentra, humilde y sumiso, esperándole. Aquel día ganó la batalla; el esfuerzo de tenacidad, de voluntad y de humildad que supone el pasarse la noche en la acera de la calle, tuvo como recompensa la aprobación estatutaria de la Compañía.

Hace su viaje a los Santos Lugares, en una de las embarcaciones dedicadas a esa travesía. Al poco tiempo de iniciarse ésta, la barcaza ofrecía el aspecto de un lupanar. San Ignacio predica contra aquel escándalo. Molestos los aludidos, pretenden tomar acción contra él. Y él se defiende bríosamente; y como observa agudamente Ramiro de Maeztu, cuando el momento es llegado convierte su tribuna religiosa en defensa del derecho a la libertad de expresión, de palabra, de predicación.

En su meditación de las dos Banderas, San Ignacio hace ~~acerca~~ nacer al anticristo de los ejércitos de Luzbel. Es posible que, en esta materia, la Historia rectifique al gran guipuzcoano. Por las trazas, el anticristo habría de ser un quinta columnista, representado en los vendedores del templo, únicos contra los cuales el Divino Jesús, todo dulzura y mansedumbre, empleó el látigo. La técnica del maligno es siempre sutil. Su labor no se imagina hoy fácilmente como la de un cruzado del Mal que capitanea un ejército para atacar al Bien. Su puesto parece hallarse más en su lugar entre los cruzados del Bien, dedicado a DESVIR TUAR, a PODRIR, a DESNATURALIZAR. ¿Eran más anticristos los vendedores del templo o los que crucificaron a Jesús? Inigo López de Oñaz no pudo

medir, en el siglo XVI, la proyección que había de alcanzar en la vida humana aquel simbolismo de los que hacían mercado del templo: los que siguen haciendo comercio con la religión, explotándola en su propio beneficio, cualquiera que éste sea. Después de conocerlos, es difícil concebir para el gran maligno una situación más adecuada. Nuestro Señor, antes de expirar, perdonó a los que le crucificaron. No consta que perdonara a los vendedores del templo.

Va unido el nombre de San Ignacio de Loyola y el nacimiento de la Compañía de Jesús al movimiento conocido con el nombre de la "contrarreforma". Naturalmente que no vamos a abordar ese tema aquí. Ni es su lugar, ni nos interesa. Pero la reciedumbre de la figura del fundador vasco está proclamada por los grandes enemigos de la contrarreforma, que en Ignacio de Loyola vieron reflejado el carácter del pueblo que ha convertido su aniversario en día de fiesta nacional. Houston Stewart Chamberlain escribe: "La lucha contra lo germano tomó cuerpo en uno de los hombres más extraordinarios de la Historia: en esta ocasión, como en tantas otras, pudo más una sola personalidad, por su ejemplo y el conjunto de fuerza civil que aportara al mundo, que todos los Concilios con sus numerosos miembros y todas las corporaciones con sus solemnes acuerdos. Es conveniente contemplar al enemigo en forma tal que merezca respeto... No sabría decir quién estuviera justificado para negar a Ignacio de Loyola una sincera admiración. Sufrir dolores físicos como un héroe. Luego de consolidada su pierna fracturada, la hizo quebrar violentamente, por dos veces, porque era más corta que la otra y ello le hacía inútil para el servicio militar. Naturalmente, es igualmente temerario, su voluntad es férrea, su acción consciente del fin, su pensar no estropeado por la erudición y el refinamiento. Es un hombre agudo y práctico, que no tropieza en pequeñeces; y por ello asegura a su actividad un lejano porvenir, pues toma y utiliza siempre las necesidades del momento actual como fundamento de su obra.

Es, además, desinteresado, enemigo de frases, sin un ápice de comediante. Es un soldado y no noble, que más bien utiliza el sacerdocio para su fin, que lo acepta por congénito carácter. Este hombre era un vasco; ...era de la aislada y pura raza vasca, es decir, que pertenecía a una raza humana que no tan sólo no es indogermánica, sino que tampoco tiene parentesco alguno con el grupo indoeuropeo en general... Ignacio, o mejor Inigo, es un vasco genuino de la misteriosa, aislada, enérgica y fantástica raza vasca... Es muy notable como demostración de la innegable significación de las razas, que el hombre a quien debe atribuirse en su mayor parte la conservación del influjo específico romano antigermano durante siglos, no fuera un hijo del caos, sino un hombre nacido de puro y aislado tronco. De ahí la sencillez y fuerza que tanto nos asombran al observar a este hombre cuando, en medio de la Babel romana del siglo XVI y ante el renacimiento de la conciencia germánica -el verdadero Renacimiento-, todas las voces asustadas gritaban sin orden ni concierto, él sigue su propio camino, separado de los demás, sin miedo, haciendo caso omiso en absoluto de lo que otros acuerdan y persiguen, como no interese a sus planes; y sin prisa, con pleno dominio de su ingénito apasionado temperamento, esboza el plan de guerra, fija la táctica y ejerce sus tropas para el ataque más meditado y por ello más peligroso que jamás se haya emprendido contra lo germano y lo ario en general. El que repunte para casualidad que ese hombre fuese un vasco..., no tiene sensibilidad para lo majestuoso de los hechos. Nótese que los dos primeros que se asociaron con Ignacio y fundaron con él la Orden, tampoco eran indoeuropeos: el primero, Francisco Xabier, era, como Ignacio, vasco de pura raza... Si se penetra en la vida íntima de este hombre, lo que se logra fácilmente por sus "Ejercicios espirituales", todavía hoy un texto fundamental de los Jesuitas, se tiene la impresión de que se entra en un mundo completamente extraño... Toda la constitución espiritual de este vasco nos conduce a lejanos milenios qv

fueron... Sus antepasados han vivido separados, desde hace muchísimo tiempo, de estos cauces que conflúan en la gran corriente de lo ario, orgullosos de sus características... La excepcional significación de Ignacio radica en la sobresaliente grandeza de su carácter. Por eso vemos en él lo no germano, lo necesariamente antigermano, clara, plena y significativamente manifestado. Casi podría afirmarse que la extraña raza vasca, cazada, expulsada, perseguida por los indoeuropeos en su avance, ha querido vengarse por medio de Ignacio de sus vencedores".

Aquí tienen nuestros oyentes, retratado por su peor enemigo, a Inigo López de Oñaz, en su vida civil el "oñacino", en su aspecto religioso el fundador de la Compañía de Jesús, ante la Iglesia el Santo, como hombre del siglo el inspirador de la contrarreforma y para los vascos la figura cuyo recuerdo y aniversario es celebrado con mayor universalidad en los confines de la tierra a donde alcanzan los pies de los hijos de su raza.

x x x

Acaban de escuchar nuestros oyentes la lectura del artículo titulado "INIGO LOPEZ DE OÑAZ", del que es autor nuestro colaborador Manuel de IÑUJO.

Del solar de Oñaz en Loyola, responde en su vida laica al apelativo de oñacino, es fundador y fué cerebro de la *Compañía de Jesús* *Contingente foráneo*. Un gran vasco y un gran hombre, patrono de familiar Euzkadi marítima, su día es el de reunión de los vascos esparcidos por el mundo.

Cuatro días después del primer domingo de cuaresma del año 1.177, Enrique II de Inglaterra arbitra las diferencias surgidas entre Castilla y Navarra en orden a las tierras de Najera: Rioja y Bureba. A mediados de Abril de 1179 se verificó el deslinde de los territorios afectos a ambas coronas. En el de 1.016 *había* se adjudicó a Navarra toda la Rioja, la Bureba y la Bardulia, además del territorio conocido hoy como país vasco: Atapuerca, límite de Navarra por el Sur, *último poblado de habla vasca*, se encuentra a veinte kms de Burgos. En el deslinde de 1179 *se establece por primera vez en la historia como límite entre Castilla y Navarra el río Ebro entre Gastejón y Miranda, trazando se de Miranda una línea hasta el mar, por el occidente de Durango, de manera que, dentro del territorio de la corona de Navarra quedaban Navarra, Alava, Guipuzcoa y el Duranguesado, quedando Rioja, Bureba, Bardulia y el Señorío de Vizcaya como territorios afectos a la corona de Castilla.*

Era señor de Vizcaya Lopez de Haro, alto dignatario de la corte de Castilla. La Casa Haro ha sido la mantenedora de la causa de Castilla dentro de Euzkadi. Separó primero el Señorío de Vizcaya de la corona de Navarra, para quedar afecto a la de Castilla. Y en 1.200, 21 años después de colocar los mojones del deslinde *de 1.179*, es Haro, Señor de Vizcaya, el que sitia y toma Vitoria para Castilla, y el que provoca la separación del tronco pirenaico de Guipuzcoa, Alava y el Duranguesado, que a partir de aquella fecha forma parte de Vizcaya.

Frente a los Haro, se levantan en Euzkadi Occidental los Guevara. Los Haro defendían a Castilla, los Guevara a Navarra. Garcia Ramirez el restaurador, rey de Navarra, había creado el Condado de Oñate para Ladrón de Guevara. Y al amparo de la casa Guevara fueron sus parientes a establecerse en lo que hoy denominamos zona armera. A la batalla de las Navas de Tolosa *en 1.212*, los Haros fueron con Castilla, y el Señor de Vizcaya mandaba la vanguardia del ejército castellano; los Guevara fueron con Navarra, y conservan aun en los cuarte-

teles de sus escudos las "cadenas". Los Haros se apoyaron en los Oñaz y los Guevaras en los Ganboas. Y dos siglos después de aquellos sucesos, Haros y Guevaras eran oñacinos y ganboinos y ensangrentaban con sus violencias las tierras de Euzkadi Occidental. Con el tiempo, las características iniciales quedaron desdibujadas. En 1470, oñacinos y ganboinos se reconciliaron por mediación del Conde de Treviño, y uniendo sus fuerzas ganaron en 1471 al Conde de Haro/la victoria de Munguia. Pero, Iñigo Lopez de Oñaz, seguía siendo el oñacino puesto al servicio de Castilla cuando el 10 de Mayo de 1521 fué herido en el fuerte de Pamplona, en defensa de la causa del emperador ~~Carlos V~~ -de Castilla- contra los ejércitos mandados por Asparros, que ocuparon Navarra a nombre de su rey legítimo, luchando por su independencia.

Iñigo Lopez de Oñaz se transforma entonces en Ignacio de Loyola, el fundador de la Compañía de Jesús. Espíritu de *práctico, inteligente* gran contratista, constante y tenaz, se encuentra en París con Francisco de Xabier, el navarro emigrado, agramentés -como si dijéramos ganboino-, que triunfaba en París por sus dotes, por su saber y por su nombre. ¿Qué aprovechas, aun que ganes el mundo entero -le dice- si pierdes tu alma? Y asocia a Xabier a su *empresa* sociedad. Y en la Montaña de Montmatre de París, los siete *príncipes* reunidos fundan la Compañía de Jesús, que había de hacer de Xabier, en frase del poeta, "el misionero más loco del mundo".

Roma no le hace caso. El cardenal encargado se niega a recibirle. Cuando San Ignacio comprende que solo su tenacidad puede ayudarle en *el* su empeño, se sienta en el poyo de la puerta del cardenal, *para* se queda allí toda la noche, y cuando al día siguiente el cardenal sale de casa, lo encuentra humilde y sumiso, esperándole: Aquel día ganó la batalla, *y* el esfuerzo de tenacidad, de voluntad y de humildad, que supone el pasarse la noche en la acera de la calle, tuvo como recompensa la aprobación estatutaria de la Compañía.

Hace su viaje a los santos lugares. Se embarca en una de las *embarcaciones* grandes barcas dedicadas a esa travesía. Al poco tiempo de iniciarse esta, la barcaza ofrecía el aspecto de un lupanar. San Ignacio predica contra aquel escándalo. Molestos los aludidos pretenden tomar acción contra él. Y él se defiende briosamente, y como observa agudamente Ramiro de Maeztu, *cuando el momento es oportuno* convierte su tribuna religiosa en defensa del derecho a la libertad de expresión, de palabra, de predicación.

ce de comediante. Es un soldado y un noble, que más bien utiliza el sacerdocio para su fin, ^{lo acepta} que ~~que pertenece al mismo~~ por congenito carácter. Esta hombre era un vasco;...era de la ~~raza~~ aislada y pura raza vasca, es decir que, pertenecía a una raza humana que, no tan solo no es indogermanica, sino que tampoco tiene parentesco alguno con el grupo indoeuropeo en general...Ignacio, o mejor Iñigo, es un vasco genuino de la misteriosa, aislada, energética y fantástica raza vasca...Es muy notable como demostración de la innegable significación de las razas, que el hombre a quien debe atribuirse en su mayor parte la conservación del ~~imperio~~ influjo específico romano antigermánico durante siglos, no fuera un hijo del caos, sino un hombre ^{vando} de puro y aislado tronco. De ahí la sencillez y fuerza que tanto nos asombró al observar a este hombre, cuando en medio de la Babel romana del siglo XVI y ante el renacimiento de la conciencia germanica -el verdadero Renacimiento- todas las voces asustadas gritaban sin orden ni concierto, ^{él} sigue su propio camino separado de los demás, sin miedo, haciendo caso omiso en absoluto de lo que otros acuerdan y persiguen como no interesa a sus planes; y sin prisa, con pleno dominio de su ingenito apasionado temperamento, esboza el plan de guerra, fija la táctica y ejercita sus tropas para el ataque más meditado y por ello más peligroso que jamás se haya emprendido contra lo germano y lo ario en general. El que reputa pura casualidad que ese hombre fuese un vasco...no tiene sensibilidad para lo majestuoso de los hechos. Nótese que los dos primeros que se asociaron con Ignacio y fundaron con él la Orden, tampoco eran indoeuropeos: ~~El primero,~~ Francisco Xavier, era, como Ignacio, vasco de pura raza, ~~y el segundo, Faber, un saboyano genuino...~~ Si se penetra en la vida íntima de este hombre, lo que se logra fácilmente por sus "Ejercicios espirituales", todavía hoy un texto fundamental de los jesuitas, se tiene la impresión de que se entra en un mundo completamente extraño...Toda la constitución espiritual de este vasco nos ~~hace~~ conduce a lejanos ~~pasados~~ milenios ^{que fueron...} pasados...Sus antepasados han vivido separados desde hace muchísimo tiempo de estos ~~arroyos~~ ^{cauces} que confluían en la gran corriente de lo ario, orgullosos de sus características...La excepcional significación de Ignacio radica en la sobresaliente grandeza de su carácter. Por eso vemos en él lo no germano, lo ^{necesariamente} antigermánico, por necesidad, clara, plena y significativamente manifestado. Casi podría afirmarse que, la extraña raza vasca cazada, expulsada, perseguida por los indoeuropeos en su avance, ha querido vengarse por medio de Ignacio de sus ~~perseguidores~~ vencedores."

retratado por su ~~mana~~ ^{mano} ~~peer~~ ^{por} enemigo,
 Ahí tienen nuestros lectores/a Inigo Lopez de Oñaz, en su vida civil el "escocino",
 en su aspecto ^{ante la gloria y la muerte}
~~sumamente~~ religioso el fundador de la Compañía de Jesús, ^{como} ~~hombre~~ ^{hombre} del siglo el ins-
 pirador de la contrarreforma, y ^{para} ~~ante~~ los vaecos la figura cuya aniversario es celebrada
 con mayor universalidad en ~~estas~~ ^{estas} los confines de la tierra a donde alcanzan los pies de
 los hijos de su raza.

Manuel de Irujo

6/7 1954